



Fundación  
Kaleidos

---

## **Espacios educativos y familias: una alianza imprescindible a la hora de abordar la ESI en la primera infancia<sup>1</sup>**

Como dice un proverbio africano, “para educar a un niño hace falta una tribu entera”.

Desde el nacimiento y durante los primeros años de vida las y los bebés no pueden sobrevivir en soledad. Necesitan de otras personas para su cuidado y para que respondan ante sus necesidades. La familia es el primer círculo protector con el que cuentan las infancias para crecer y desarrollarse, así como el lugar en el que realizan sus primeras experiencias de vincularse con otras personas. Las infancias necesitan contar con personas cuidadoras<sup>2</sup> que garanticen su supervivencia física, emocional y afectiva.

Las infancias que concurren a jardines maternos, centros de desarrollo infantil, jardines comunitarios u otros formatos comunitarios transitan simultáneamente en esos diversos ámbitos: familias e instituciones.

La tarea de cuidar y enseñar, si bien es compartida entre las instituciones educativas y las familias, refleja propósitos y responsabilidades diferenciados. Las familias actúan desde lógicas individuales, a veces espontáneas e intuitivas. Las personas adultas que conforman cada familia cuidan y educan transmitiendo formas particulares de ver el mundo, de acuerdo con las propias tradiciones y la cultura de su comunidad.

Las instituciones que educan, en cambio, están orientadas a una lógica sistemática, pública y explícita que responde a los lineamientos de las políticas educativas del momento histórico, social y político. En este sentido, cuando las infancias llegan al espacio educativo se encuentran con el primer agente público y no con una “segunda mamá”.

Durante la primera infancia el vínculo entre las familias y las instituciones es especialmente importante. La confianza entre las personas cuidadoras y las familias se va entramando desde el primer encuentro y se fortalece en cada momento a lo largo del año. El modo de comunicación, qué y cómo se dice y con qué finalidad, es clave para el tipo de lazo que se construya.

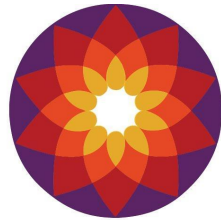
La ESI y la convocatoria a las familias: ¿Qué trabajar?

Antes de llevar la Educación Sexual Integral a nuestros espacios, es importante distinguir entre prácticas de ESI en clave de derechos de aquellas propuestas que, en nombre de la ESI, reducen la complejidad que supone educar en sexualidad integral dando lugar a enfoques

---

<sup>1</sup> Texto extraído de la “Colección Educación Sexual Integral en la primera infancia: Ideas, claves y recursos para implementar la ESI en las instituciones que alojan a la primera infancia” (Fundación Kaleidos, 2022).

<sup>2</sup> Si bien nos referimos a personas cuidadoras para remitirnos a quienes ocupan un rol de cuidado y educación en los espacios de primera infancia, nos resulta importante mencionar que es posible identificar dos categorías de personas cuidadoras: primarias y complementarias.



Fundación  
Kaleidos

---

biologicistas, moralistas y/o normativos. Para que sea integral, la ESI debe ser integrada en proyectos y experiencias de manera transversal e incorporar los debates actuales que atraviesan las temáticas de la sexualidad, los géneros y los derechos para comprender la realidad y asumir los desafíos que implica su transformación.

Cuando llevamos la ESI a los espacios de educación podemos convocar a las familias para participar de encuentros y reuniones con el propósito de compartir el abordaje que se realizará en torno a esto. Algunas sugerencias y comentarios antes de abordarla:

- La Ley Nacional N° 26.150 establece que las familias deben estar informadas sobre el enfoque que se lleva a cabo en cada espacio.
- También proponemos desmenuzar la pregunta “¿Qué es la ESI?” para que la palabra “sexual” no quede referida a conceptos restringidos o ligados exclusivamente a la genitalidad o a experiencias que no son esperables ni pertinentes para la primera infancia.
- Es clave transmitir que la ESI promueve que las infancias (y las personas de todas las edades) transiten los espacios educativos libres de estereotipos de género, con respeto y valoración de la diversidad, y desde propuestas que contemplen la afectividad. También se promueve que aprendan a cuidar su cuerpo y el de las demás personas y se desarrolla una praxis pedagógica que garantiza el ejercicio de derechos, entre ellos, a recibir una enseñanza sobre la sexualidad desde una perspectiva integral.

En los espacios educativos abordamos la ESI desde un enfoque de derechos, con perspectiva de género y de salud integral. En oportunidades, algunas familias pueden sentir que esta mirada entra en tensión con sus convicciones, creencias o costumbres. Toda vez que consideremos necesario se pueden ofrecer espacios para dialogar sobre estos desencuentros y expectativas y contar cómo lo abordamos en las instituciones.